

¡QUÉ PALO!

1	1
COPENHAGUE	BARÇA

21 Wiland	***	1 Valdés	***
2 Pospech	***	2 Dani Alves	****
15 Antonsson	***	3 Piqué	***
25 Jorgensen Zanka	***	5 Puyol	****
17 Wendt	***	22 Abidal	***
30 Bolaños	****	6 Xavi	***
27 Delaney (90')	s.c.	16 Sergio Busquets	***
8 Kvist	***	15 Keita	***
6 Claudemir	****	7 David Villa	***
20 Vingaard	****	17 Pedro (79')	****
5 Ottersen (89')	s.c.	10 Messi	***
10 Gronkjaer	****	8 Iniesta	***
14 N'Doye	***		

Entrenador	Entrenador
Stale Solbakken	*** Pep Guardiola

Goles

0-1, Messi (31'). Aprovecha con la derecha un balón rebotado tras un pase de cabeza de Keita
1-1, Claudemir (32'). Remata un centro de Gronkjaer desviado por Valdés

Tarjetas

Amarillas
Busquets (49'), por una falta táctica a Claudemir
Pospech (88'), por retrasar el lanzamiento de una falta
Rojas
No hubo

Árbitro Pavel Cristian Balaj (Rumanía) *

Estadio Parken 38.000 espectadores

ASÍ ESTÁ EL GRUPO D

4ª JORNADA

FC Copenhague-Barcelona1-1
Rubin Kazan-Panathinaikos0-0

CLASIFICACIÓN

	J	G	E	P	GF	GC	Pt.
1. Barcelona	4	2	2	0	9	3	8
2. Copenhague	4	2	1	1	4	3	7
3. Rubin Kazan	4	0	3	1	1	2	3
4. Panathinaikos	4	0	2	2	1	7	2

PRÓXIMA JORNADA (Miércoles 24 noviembre)

Panathinaikos-Barcelona20.45 (Auton.)
Rubin Kazan-FC Copenhague18.30 (Gol T)

El dato

Si el Barça gana en Atenas y el Copenhague 'pincha', a octavos

De haber ganado, el Barça habría sellado el pase a octavos matemáticamente aunque podrá hacerlo en la penúltima jornada si gana en Atenas al Panathinaikos y el Copenhague no pasa del empate en su visita al Rubin Kazan. En ese caso, se aseguraría además la primera plaza del grupo ●



➔ Otra vez los postes, a disparos de Villa, Messi y Pedro, impidieron al Barça llevarse la victoria



La crónica

Francesc Perearnau

➔ No fue un disgusto pero sí un palo este empate, el resultado que más quería evitar Guardiola de cara a dosificar esfuerzos antes del clásico. Otra vez la madera, por tres veces, impidió consumir goles de Villa, Messi y Pedro que habrían dado la victoria al Barça, el único equipo que la mereció en el ruidoso y agobiante Parken de Copenhague.

La verdad es que como estaba planteado el duelo, entre vikingos y pitufos, no se podía esperar, al menos de entrada, una puesta en escena artística. A los 30 segundos Puyol caía víctima de un codazo impresentable, minutos después recibía Messi en el cogote y enseñanza sería abatido Busquets, entrada de malas maneras por detrás. Esa fue la táctica intimidatoria a la que recurrió el antipático entrenador danés, que a base de mucha leña, suerte y tres sustos mal contados mantuvo vivo a su equipo hasta el descanso.

El Barça pudo haber resuelto en cuanto el partido dejó de ser tan intenso y presionante. Un disparo de Claudemir nada más empezar rozaba la cruceta de la puerta de Valdés, que debió debió intervenir con apuros a dos acer-

tados intentos de gol olímpico, pero la superioridad barcelonista era evidente. Tenía el balón, llegaba y controlaba pero con demasiadas imprecisiones en el momento de la verdad. Aún así, Villa siguió entrenando su famoso disparo al poste (minuto 21') en su mejor remate y luego Busquets malogró un gol por chutar demasiado cen-

Tras el 0-1, el Barça se salió de su guión y no supo rematar a su rival



David Villa, otra vez contra el poste El delantero lleva ya cinco balones enviados a la madera con la camiseta azulgrana

FOTO: EDUARD OMEDES

trado. Se presentó la llegada del primero, pese al ambiente infernal del Parken, en ese único breve periodo donde se impuso el fútbol.

El Messi de los récords

Si el Barça no se había comido antes al enemigo era porque, con todo, a Messi lo vigilaban entre tres, Iniesta tenía problemas para superar a Pospech, Alves no tenía un día preciso arriba y delante el gigante N'Doye parecía empeñado en derribar a Puyol como fuera. Lo importante, sin embargo, es

que la máquina funcionaba, el Barça tocaba y que por fin apareció de nuevo el Messi de los récords, el Leo decisivo y campeón. También con la ayuda de la madera chutó entrando desde atrás y anotó el 0-1, exactamente a la media hora de juego.

Lo que pasó inmediatamente después fue un pequeño pecado de

➔ En un partido muy físico y duro, el equipo azulgrana se dejó deberes para hacer en Grecia antes del clásico

pasión. El Barça, que tenía ganas de responder a tanto hachazo, escogió un mal momento para intentar bailar la danza del gol. Dos adornos, dos pérdidas de balón y los autómatas del Copenhague consiguieron empatar tras un rechace de Valdés poco claro. Y vuelta a empezar, incluido otro susto con remate de Claudemir al que esta vez sí replicó Valdés perfectamente por bajo.

El empate provisional benefició mucho al rival. Mientras el partido estuviera vivo, el reloj físico corría a su favor. Al Barça, que se dejó pendiente de marcar una plancha de Messi y otro poste (el segundo), también de Leo, antes del descanso, le esperaba entonces un esfuerzo extra.

Fiesta y vuelta de honor

Era el peor escenario posible ante un Copenhague forzado y equili-

brado como pocos equipos se encontrará el Barça en su camino, libre además de ganar o perder el partido con la segunda plaza asegurada. Estaba claro que si no marcaba pronto, las contras danesas iban a ser cada vez más angustiosas. Por momentos, parecía que había el doble de jugadores locales y menos espacios a medida que los

daneses fueron poniendo en escena un 'troll' tras otro.

Imposible entrar por ninguna parte, ni por lo civil ni por lo otro. No resultaría extraño, pues, que el

partido terminara con otro poste (el tercero), de Pedro -espectacular su remate en el 91- ni que Puyol y Alves, este por encima de cualquier otro ser humano, sobresalieran del resto. Señal que fue un partido de gladiadores. El Copenhague celebró el empate con una estruendosa ovación de la grada y una vuelta de honor ●

Alves lideró al equipo en la angustia de un partido que se puso feo